Declaración de la Presidencia austriaca de la Unión Europea

Adoptada en el Comité Ejecutivo de la FSESP, los días 6 y 7 de noviembre de 2018, Bruselas.

La FSESP exige un avance de las iniciativas de política social de la UE y más de la Presidencia

La Presidencia austriaca corre el riesgo de fallar a las personas trabajadoras de Austria y del resto de la Unión Europea. En octubre, canceló una reunión del Consejo de Empleo y Asuntos Sociales, evitando así que los Estados miembros adoptaran una posición común en torno a iniciativas de la UE tan importantes como son la *Directiva sobre las Condiciones de trabajo transparentes y previsibles* y la propuesta para una *Autoridad Laboral Europea.* Con ello, se pretendía retrasar el programa durante varios meses. Dejará menos tiempo para que la Presidencia rumana, el Parlamento y la Comisión negocien un compromiso factible justo antes de las elecciones europeas. El Gobierno austriaco está respondiendo a la presión de empleadores como BusinessEurope, que está haciendo campaña en contra de estas iniciativas políticas de naturaleza social.

Nos gustaría presenciar un avance mayor de la Presidencia austriaca en otras áreas, como la refundición de la *Directiva sobre el Agua Potable*. La Iniciativa Europea Ciudadana Right2Water, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo han llevado a cabo propuestas para que se reconozca en esta Directiva el Derecho humano al agua. La Presidencia austriaca no está haciendo lo suficiente para garantizar una posición común en el Conejo, por lo que impide de manera eficaz el inicio de las negociaciones para alcanzar compromisos. Esto supone una decepción para cerca de dos millones de ciudadanos que apoyaron la primera iniciativa europea ciudadana lograda.

Estamos descontentos con el hecho de que el Gobierno austriaco se haya retirado del Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regularizada. Fue acordado por todos los Estados miembros de las Naciones Unidas en 2016 y su firma está prevista para diciembre, en Marrakesh. Cuenta con el apoyo de la Unión Europea. Destacamos que el Pacto Mundial “reafirma el derecho soberano de los Estados a determinar su política migratoria nacional y su prerrogativa de controlar la migración dentro de su jurisdicción, de conformidad con el derecho internacional”. Crea un marco y establece los principios rectores fundamentados en torno a un enfoque de derechos humanos con el fin de responder a la migración. El Pacto se ha visto debilitado al rehusar firmarlo Austria, precisamente en el momento en que ostenta la Presidencia de la UE. Instamos al Gobierno austriaco a que revise su posición y apoye el enfoque común de la UE.

Todas son cuestiones relevantes para las millones de personas europeas que trabajan en los servicios públicos. Las mujeres y hombres trabajadores de Europa esperan un progreso de parte de la Presidencia Austriaca.